

Hoja Dominical

Diócesis de Albacete



facebook.com/diocesisdealbacete
twitter.com/DiocesisAlbact

30 Marzo 2014
IV Domingo Cuaresma

La conversión y el sacramento de la reconciliación

José Luis Miranda

Estamos en Cuaresma. Creo que todos tenemos la experiencia de la que habla el Apóstol Pablo: «Hay en mí, el deseo del bien, pero no la capacidad de realizarlo; en efecto, yo no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero» (Rom 7,18s).

Pecado es todo aquello que va contra el amor que Dios nos tiene y aparta de él nuestro corazón y lo encierra en un círculo estrecho de egoísmo. Dios tiene un proyecto de amor sobre el mundo. Pero, a veces, no lo acogemos por un mal uso de nuestra libertad. Todo pecado es también nuestra complicidad con el Mal de nuestro mundo: incredulidad, egoísmo, violencia, erotismo, desprecio de los débiles... Todo pecado, además de ser una falta individual, tiene una repercusión social y comunitaria. Es ofensa a Dios y a la Iglesia, cuerpo de Cristo del que todos somos miembros.

Pero el pecado no es la última palabra, porque “donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia” (Rom 5,20). Y esa sobreabundancia de gracia y misericordia se mostrará victoriosamente en Cristo Jesús.

Pero conviene que veamos también el camino que ha de recorrer el pecador hasta que llegue al encuentro con Dios. Es lo que llamamos **conversión**.

Conversión: es actitud fundamental para llegar al encuentro con Dios, para que el Reino de Dios llegue a nosotros. Cuando Jesús empieza a predicar el Reino, pone por delante esta exigencia: “**Convertíos**” (Mc 1,15). Se trata de un cambio radical de la **mente** y el **corazón** —la metanoia—. Es como empezar a mirar las cosas de una manera nueva —ojos nuevos—, como empezar a sentir una vida superior —volver a nacer—. No se trata de una simple corrección, un pequeño cambio, un multiplicar las obras buenas, como pensaba Nicodemo o el joven rico. Se trata de un pasar por el fuego de una transformación radical.

Esta **conversión** no se consigue a base de esfuerzos propios. El esfuerzo es necesario, pero sobre todo es don de Dios. El hombre tiene que dejarse hacer.

Esta **conversión** es un proceso permanente. **Nos convertimos fundamentalmente al amor.** Convertirse es aceptar el amor de Dios, y ser testigo de este amor. La experiencia del amor de Dios

nos capacita para amar. Dios nos ama para que nos amemos.

El Sacramento de la Reconciliación es el encuentro personal con Dios, con el perdón divino, que se nos ofrece en Jesús y que se nos transmite mediante el ministerio de la Iglesia. En este sacramento se nos ofrece el rostro de un Dios que conoce como nadie nuestra condición humana y se nos hace cercano con su misericordia y su perdón.

Actualidad
**Enseñanza de religión
católica**

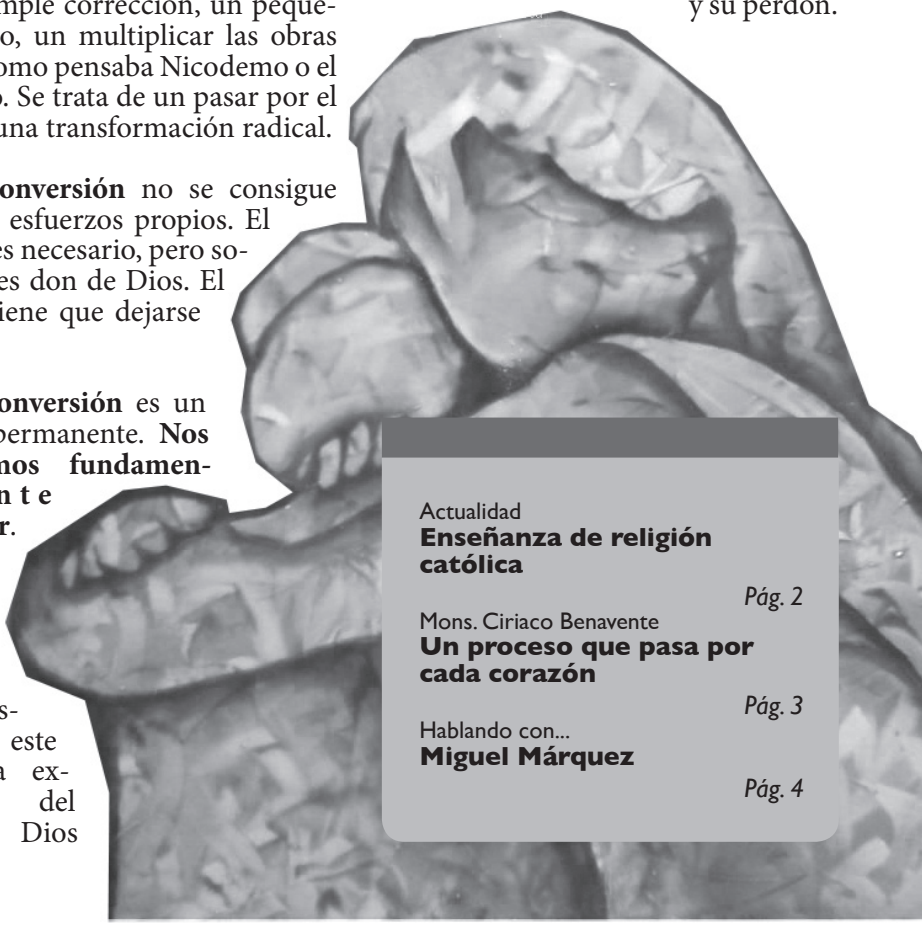
Pág. 2

Mons. Ciriaco Benavente
**Un proceso que pasa por
cada corazón**

Pág. 3

Hablando con...
Miguel Márquez

Pág. 4



El 81% de los alumnos piden la enseñanza de religión católica

El 81% del total de los alumnos matriculados en los centros públicos y concertados de enseñanza obligatoria en la Diócesis de Albacete, han elegido la asignatura de religión católica, lo que supone un total de 43.394 alumnos, de los 53.317 escolarizados en el curso actual 2013/14 en la provincia de Albacete. Una cifra que se encuentra por encima de la media nacional, situada en el 65%.

propias convicciones religiosas y morales.

Mirando al futuro, los obispos afirman que "la LOMCE mejora la situación de la enseñanza religiosa escolar en las etapas de Primaria y Secundaria. Sin embargo, su regulación en Bachillerato no garantiza la oferta obligatoria de la asignatura por parte de los centros ni, consecuentemente, que los padres y, en su caso, los alumnos puedan optar por ella".

Por etapas educativas, el 87% del total de alumnos matriculados en Infantil están cursando la enseñanza de religión católica; en Primaria, el 89%, y en la ESO, el 66%. En los centros públicos, están cursando esta asignatura el 85% de los alumnos matriculados en Infantil; en Primaria, el 87% y en la ESO, el 60%. Y en los centros concertados, en Infantil, el 92%; en Primaria, el 98%, y en la ESO, el 100%.

Los obispos piden una vez más "que la enseñanza religiosa, como derecho fundamental de los padres y de los alumnos, sea una asignatura equiparable a las fundamentales, de oferta obligatoria para los centros y voluntaria para los alumnos, y que el hecho de recibir o no recibir esta enseñanza no suponga discriminación académica alguna en la actividad escolar".

Por otra parte, los obispos de la Comisión Episcopal de Enseñanza y Catequesis han publicado una Nota dirigida a toda la comunidad católica para recordar "el papel significativo de la enseñanza escolar de la religión católica", que es, ante todo, un ejercicio de la libertad religiosa y del derecho a la educación de los hijos por parte de los padres, según sus



	MATRICULADOS	PIDEN	%
INFANTIL	11.815	10.251	87%
PRIMARIA	24.363	21.730	89%
E.S.O.	17.139	11.413	66%
TOTAL	53.317	43.394	81%

MUNERA

Apadrinamiento

► La Hermandad del Beato Bartolomé Rodríguez Soria de Munera acoge al seminarista Roque Martínez Olmos. El acto de apadrinamiento será dentro de la celebración de la Eucaristía que se celebrará hoy a las 12 h. en la parroquia de Munera.

CÁRITAS

Charla y jornadas

► El martes 1 de abril a las 17h. tendrá lugar en el Salón de Actos del Obispado, una charla de formación impartida por Fco. Javier Avilés con el tema: "Desafiar la fe en el neoliberalismo". Están invitados a participar todos los componentes de los grupos de Cáritas y las personas interesadas en el tema. Y los días 2 y 3 en la Facultad de Derecho de Albacete tendrán lugar las jornadas sobre "Pobreza y derechos", organizadas por el Colegio de Abogados, la Facultad de Derecho, Cruz Roja y Cáritas Diocesana. Se tratarán temas como Prisión y pobreza, Inmigración y sanidad, Derecho y economía para el bien común y Derecho y vivienda, entre otros. Están destinadas a alumnos y al público en general.

COLEGIOS E INSTITUTOS

Vía Crucis

► El equipo de Pastoral del Secretariado de Enseñanza nos anima a participar en el Vía Crucis para colegios e institutos que han preparado para el viernes 4 de abril a las 17 h. en la Catedral. Este Vía Crucis está preparado con distintos recursos y dinámicas para que puedan participar la mayoría de niños y jóvenes. Cada estación será dirigida por un centro.

VII JORNADA EDUCATIVA

«Escuela y familia, misión común»

► El Secretariado Diocesano de Enseñanza organiza la Jornada Diocesana Educativa, dirigida a todo aquel que siente la inquietud de formarse para llevar a cabo la difícil y a la vez apasionante tarea de educar: padres, profesores, abuelos, catequistas u otros agentes de pastoral. Contará con la presencia de José Ignacio Prats Mora que impartirá una conferencia con el título: "La forma cristiana de educar", y el testimonio de Juan Miguel Domínguez Prieto. Será el sábado 5 de abril de 10 a 14 h. en la Fábrica de Harinas.

6 DE ABRIL

Vía Crucis Diocesano en Cortes

► El domingo 6 de abril, V domingo de Cuaresma, tendremos como en años anteriores el Vía Crucis diocesano al Santuario de Cortes, que pretende, desde sus orígenes, ser como nuestro gesto colectivo penitencial. Este año tendrá como tema de fondo la familia. Saldremos del lugar indicado a las 16 h. para terminar con la Eucaristía al llegar al Santuario.

twitteando

Papa Francisco
@Pontifex_es

Gracias por todas las expresiones de afecto recibidas en este primer aniversario. Por favor, sigan rezando por mí.

Abril

1-2 MAR-MIE Formación Permanente Sacerdotes

4 VIE Proyecto Raquel: Vía Crucis a las 19:30 h. en Las Angustias



Un proceso que pasa por cada corazón

✠ **Ciriaco Benavente**
Obispo de Albacete

El episodio del ciego de nacimiento, del que habla el evangelio de este domingo, me trae siempre el recuerdo de aquella novela de Saramago en que se relata, como si fuera una parábola de la sociedad, la extraña *ceguera blanca*, que, como un mar de leche, se extiende de manera rápida, azotando a todo un país, hasta llenarse las calles de ciegos.

¡Se encuentra uno con tantas cegueras! Unas, dentro del propio corazón; otras, fuera: la de los que dicen que no ven a Dios por ninguna parte; la de quienes se preguntan si la vida tiene algún sentido, si merece seguir viviendo, luchando, sacrificándose por los hijos; la del desconcierto ante una enfermedad imprevista o un revés de fortuna; la que embarga a algunos cuando les asalta la duda de si vale la pena continuar creyendo y esperando, o seguir atado a esta mujer, a este hombre, a esta vocación; la que empuja a traicionar la conciencia ante el negocio sucio o ante el soborno. Y está la ceguera de quien, instalado en lo inmediato, ya ni se hace preguntas: *“No te empeñes en buscar soluciones al hombre de hoy; no las tiene. Se ha acostumbrado a vivir sin preguntas, instalado en el absurdo y en la angustia”*, ha escrito una pluma pesimista.

En la narración del evangelio se cuenta la curación de un ciego; un ciego que pedía limosna a la puerta del Templo.

La inquietud de los discípulos podría ser también la nuestra. En presencia del mal buscamos una explicación, deseamos encontrar al culpable: *“Señor, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que naciera ciego?”*. El mal físico se consideraba consecuencia del mal moral. Pero Jesús toma otra vía al afirmar que el mal es una ocasión para que se manifieste la fuerza sanadora y salvadora de Dios. El combate contra el mal es combate de Dios.

La curación va a generar un curioso proceso de reacciones en las que podemos vernos retratados cualquiera de nosotros.

Los vecinos: Su interés no pasa de la anécdota o la curiosidad: *“¿Cómo fue, qué te hizo, de qué manera te abrió los ojos?”*. Se parecen a muchos de nuestros contemporáneos, para quienes el interés por Jesús o por la Iglesia no va más allá de la anécdota o de la curiosidad periodística.

Están los padres del ciego, a los que los fariseos llaman a testificar. Pero tampoco ellos quieren complicarse la vida. *“Sabemos que es nuestro hijo y que nació ciego; pero cómo ve ahora y quién le ha abierto los ojos no lo sabemos; preguntadle a él que es mayor de edad”*. El evangelista añade que decían esto porque tenían

miedo a los judíos, que ya habían decretado expulsar de la sinagoga a quien reconociera a Jesús como el Mesías.

Veamos a los fariseos. Están, enfundados en sus prejuicios, como los que lo saben todo: *“Sabemos que ese hombre es un pecador porque no guarda el sábado. Sabemos que Dios habló a Moisés, pero éste no sabemos de dónde es... ¿Vas a darnos lecciones a nosotros?”*, le dirán al ciego.

Y está el ciego. Mientras que los fariseos se han ido cerrando cada vez más en su increencia, el ciego avanza gradualmente por un camino de coherencia que no dejará de traerle graves complicaciones — *“Fui, me lavé y veo. Creo que ese hombre es un profeta... No sabéis de dónde es, pero me ha abierto los ojos... Si no viniera de Dios no podría hacer lo que hace...”*.

Cuando le han expulsado de la sinagoga, Jesús se hace el contradizo: *“¿Crees en el Hijo del Hombre?”*. Y el ciego: *“¿Quién es, Señor, para que crea en Él?”*. — *“Lo estás viendo, es el que está hablando contigo”*. Y el ciego: — *“Creo, Señor”, y se postró a sus pies*, dice el evangelio. Tras la luz de los ojos, ha llegado a la luz de la fe.

«Yo he venido para abrir un proceso: para que los que no ven, vean, y los que dicen ver, se queden a oscuras»

Las palabras con que Jesús cierra el episodio deberían hacerse insoslayables para todos en esta Cuaresma: *“Yo he venido para abrir un proceso: para que los que no ven, vean, y los que dicen ver, se queden a oscuras”*.

Los fariseos, al oírle expresarse así, le dijeron: *“¿Acaso también nosotros somos ciegos?”*. Y Jesús respondió: *“Si fuerais ciegos, no tendríais pecado, pero porque creéis que veis, vuestro pecado permanece”*.

Esta insuperable catequesis cuaresmal pone al descubierto que no hay peor ciego que el que no quiere ver.

Jesús ha venido para abrir un proceso que pasa por cada corazón, que se ventila en el interior de cada hombre.

+ *Ciriaco Benavente*

Miguel Márquez Calle
Provincial de los Carmelitas Descalzos de Castilla



«La oración despierta mi vida cuando busco encontrarme con Dios»

PREGUNTA. ¿Por qué es tan importante la oración, sobre todo en cuaresma?

RESPUESTA. En cuaresma se insiste especialmente, porque en este tiempo de lo que se trata es de despertar, de hacer un buen camino hacia la Pascua. La Iglesia siempre ha recomendado que esto sea a través de la oración, el ayuno y la limosna, durante la cuaresma. La oración en todo momento, en todo tiempo, es una realidad que necesitamos cuidar y es despertadora cuando la persona busca fundamentalmente encontrarse con el Señor, que es salvador: nos salva, nos despierta, activa en nosotros muchas realidades que amenazan con dormirse o apagarse. Pero en este camino hacia la Pascua, que es como el resumen de toda la historia del cristiano, necesitamos conectar con Dios, que es la fuente.

P. ¿Cómo explicarías qué es la oración?

R. Es poner ese ejercicio en activo: avivar la relación con el Señor, dejar que él se comunique conmigo. La oración fundamentalmente es lo que Dios quiere hacer en mí. Es sobre todo ser muy sincero con el Señor y ponerse a tiro: permitirle que pase por nuestra historia para hacer lo que él quiere hacer en nosotros.

P. Pero hay mucha gente que es muy rezadora y no es muy orante.

R. Así es. Hay muchos que rezan mucho y no se comunican: repiten frases como quien dice buenos días y no lo sienten: sus palabras no tienen corazón. Cualquier oración, sea silenciosa, rezada o del tipo que sea, lo que necesita es que sea viva, que me comunique con Él; que se refiera a un Dios que está vivo y que me quiere y lo que más desea no es que yo haga fórmulas, ni cumpla cosas, ni haga ritos, sino que yo me encuentre con él.

La oración ha de ser verdadera, viva, que la pueda yo sentir: tengo delante unos ojos, un corazón, la presencia de Dios... y convertirse en un diálogo verdadero. Es decir, que haya verdadera comunicación, con escucha y diálogo, donde las palabras nacen con verdad, con sinceridad, están cálidas.

P. ¿Cómo es la oración silenciosa?

R. Hay gente que lo que le sale es rezar padrenuestros, avemarias o jaculatorias. Esto no está mal si, -como acabo de decir-, tiene sentido, tiene corazón, pero hay que acostumbrarse también a hacer silencio ante el Señor como quien está con un amigo y no necesita decir palabras. El silencio también es una forma de comunicación. Estás con Él y sabes que estás a gusto, o puede que no estés a gusto, porque a veces no estás del todo tranquilo, estás inquieto, pero estás en silencio y también te pones ante el Señor así, sabiendo que Él está, y eso te basta.

P. ¿Qué es lo primero para poder hacer silencio?

R. Para poder hacer silencio lo primero que hay que escuchar son los propios ruidos: no se puede hacer silencio sin escuchar la propia dispersión, sin acoger lo que te está pasando, lo que es real, esto es muy de San Ignacio, que lo que es verdadero es lo real, y a través de lo real, Dios se comunica. El silencio es camino hacia la verdad que nace de ti, y de hecho lo que uno desea en la vida es buscar verdad.

P. Ahora los grandes místicos están muy de moda.

R. Sí, y es muy necesario acudir a su sabiduría. Los místicos no eran personas fuera de la realidad. Si los conocemos bien, son gente con una filosofía del vivir que nos hace mucha falta, porque lo que dicen es que hay que aprender a saborear las cosas más simples de la vida; hay que aprender a vivir, a despertar a lo que tienes entre manos, el no soñar ni fantasear con mundos imaginables, sino el mundo en el que estás es el territorio de Dios y es el lugar donde va a nacer para ti la historia que tú puedes vivir. Es una historia que puede ser preciosa en medio de sus dificultades.

P. ¿Cuál de tus libros nos podría ayudar a entrar en esa manera de vivir y a despertar a mi realidad?

R. Citaría "El riesgo de la confianza". Este título es una frase del Hermano Roger, de Taizé. El libro trata de que para poder entrar en una manera de vivir más profunda, uno necesita fiarse, confiar. Para despertar la fe en nosotros necesitamos una confianza, un salto en el vacío; para aprender a amar necesitamos perder pie. La gente que se queda toda la vida atrapada en lo que ya conoce, en lo que le da seguridad, se pierde una historia que siempre está por descubrir. Yo creo que la gente que está en vilo es la que deja que la vida le sorprenda.

es noticia...



Las parroquias del arciprestazgo de Villarrobledo celebraron el 9º Encuentro de Infancia en Munera. Todos los participantes disfrutaron de un día de encuentro, oración y convivencia.